

La Universitat tramita la rehabilitación del Lluís Vives como residencia otra vez - Levante - 04/05/2017

## La Universitat tramita la rehabilitación del Lluís Vives como residencia otra vez

► La institución admite la falta de financiación para un proyecto cuya primera versión fue rechazada por el consistorio al aumentar la volumetría ► La UV asegura que no habrá derribos en un edificio protegido y se respetará el diseño original

JOSÉ PARRILLA VALENCIA

La Universitat de València (UV) tramita en la actualidad un proyecto para rehabilitar íntegramente el colegio Mayor Luis Vives y devolverle su actividad de siempre, es decir, el de residencia de estudiantes con un amplio programa de actividades culturales. Así lo aseguraron ayer fuentes de la propia Universitat ante las persistentes dudas sobre sus objetivos y el temor de algunos activistas del patrimonio de que el edificio fuera derribado o ampliado en volumetría. El debate sobre el colegio mayor Luis Vives se ha reabierto después de que una veintena de jóvenes ocupara ilegalmente el edificio el pasado lunes y pusiera este edificio, obra de Gombrich y de estilo racionalista, en el punto de mira de los medios de comunicación.

Más allá del debate sobre la ocupación ilegal, la polémica ha surgido por el hecho de que el edificio lleve cerrado desde el año 2012 y se hayan producido intentos por parte de la Universitat de València, propietaria del mismo, de derribar parte del mismo y aumentar su volumetría. Varios activistas del Patrimonio, algunos vinculados a la Fundación Gombrich, han asegurado a este periódico que no existen problemas estructurales en el colegio y que esa es la «escusa» de la Universitat de València para derribar el edificio o alterarlo en su composición.

La Universitat, sin embargo, ofreció ayer una versión distinta. En primer lugar confirmó que el cierre del edificio se produjo por problemas estructurales y por re-



El edificio del colegio mayor Luis Vives continúa ocupado. F. BUSTAMANTE

comendación de los técnicos que lo peritaron. Según los estudios encargados en su día, uno de los problemas del edificio era el cemento con el que se construyó, al que se le puso arena del mar con un exceso de cloruro que deterioraba la estructura a medida que pasaba el tiempo

Y aunque admite que el primer proyecto presentado al Ayuntamiento de València preveía un aumento de volumetría en la parte

La UV presentó en su día informes que certificaban el mal estado de la estructura por exceso de cloruro

trasera del colegio para incrementar la capacidad del mismo, recuerda que ese plan fue denegado por el consistorio y entonces se hizo un segundo proyecto en el que se anula ese incremento de plantas y se ciñen al edificio original planeado por Goerlich.

Ese proyecto, según indicaron fuentes de la Universitat, está en fase de tramitación, un proceso largo, dijeron, en el que independientemente del visto bueno del

ayuntamiento, es necesario tener el informe de patrimonio y de bomberos, por ejemplo. «¿Cómo vamos a destruir un edificio protegido? Eso nunca tendría el informe favorable de Cultura», advirtieron las fuentes. En concreto, la intención de la Universitat es rehabilitar el colegio mayor para devolverle su antigua actividad, es decir, el de residencia de estudiantes con un amplio programa de actividades, pues se trata de un edificio muy bien situado para ello. De hecho, antes de cerrar sus puertas, ya albergaba diferentes actividades en su antigua capilla.

Ahora bien, la Universitat de València tiene claro que la rehabilitación del edificio no es posible por el momento. «Aunque tuviéramos ya la licencia, no la podríamos hacer», admiten las fuentes, ya que los presupuestos de la entidad llevan congelados varios años y en la actualidad no hay dinero para este tipo de obras.

### Un patrimonio inmenso

A día de hoy, la Universitat tiene alrededor de cien edificios en propiedad, gran parte de ellos históricos y con un importante grado de protección, un patrimonio muy costoso de conservar en términos globales tras la congelación o recorte de aportaciones económicas por parte de las administraciones públicas. «No tiene sentido pensar que la Universidad de València no quiere tener estos edificios en buen estado, pero si se congelan los presupuestos no se puede exigir que tengan los edificios históricos perfectos en cuanto a conservación», dijeron las fuentes.

## Permiso para recibir comida pero no para que entre más gente

La Universitat denuncia ante la policía las lesiones sufridas por dos vigilantes y estos aportan fotos del altercado

J. P. VALENCIA

Mientras se debate sobre el futuro del colegio mayor Luis Vives, la ocupación ilegal del edificio sigue adelante, al menos hasta el cierre de esta edición. Además, la refriega entre una veintena de personas que trataban de unirse a la ocupación y los tres vigilantes de seguridad que custodiaban el edificio, dos de los cuales resultaron heridos, ha incrementado la tensión entre las partes.

La Universitat ya ha presentado una denuncia ante la Policía Nacional por las lesiones causadas a dos de los vigilantes. Según ha podido saber este periódico, a esas denuncias se han adjuntado los partes hospitalarios y fotos de los asaltantes tomadas por los propios vigilantes de seguridad, lo que ha permitido a la policía identificar a algunos de ellos, viejos conocidos del colectivo antisistema, dijeron las fuentes.

Además, se ha reforzado el equipo de seguridad que custodia el edificio, cuya misión es impedir que se incorpore más gente a la ocupación, en la que quedarían no más de cuatro personas. Ayer por la mañana ya eran cinco personas las que rodeaban el edificio,

ninguna de ellas los agentes heridos el día anterior, que recibieron el alta hospitalaria pero que podrían cogerse la baja médica.

La Universitat, en cualquier caso, está siendo condescendiente con los jóvenes que quedan en el interior. Ayer les ofrecieron agua y comida y estos la rechazaron. Solo admitieron las bolsas de suministros que les llevaron personas de su confianza a las que el servicio de seguridad les permitió acceder a una de las ventanas de edificio para comunicarse con ellos.

Los vigilantes y el equipo de seguridad de la propia Universitat también se han propuesto dejar salir pacíficamente y sin identificar a los jóvenes que hay en el in-

terior. Al parecer, no les han dado plazos para salir del edificio ni hay intención por parte de la institución docente de bloquear la entrada de alimentos. Lo que quieren es impedir el acceso de más gente y que estos otros salgan de

allí lo antes posible y sin sufrir daños personales.

En este sentido, las fuentes consultadas por Levante-EMV insistieron en el riesgo que sufren estos jóvenes quedándose en el edificio, pues insisten en los problemas estructurales del mismo.

En cuanto a la comunicación entre ambas partes, todo parece indicar que prácticamente no existe, por lo que tampoco se conocen con precisión los planes de los okupas. La refriega del martes por la tarde, no obstante, ha crispado los ánimos y aunque la Universitat está permitiendo a los ocupantes tener contacto con el exterior, estos aseguraron a este periódico que la situación sigue siendo «tensa».

Los vigilantes dejarán salir a los okupas del edificio sin ponerles obstáculos ni proceder a su identificación